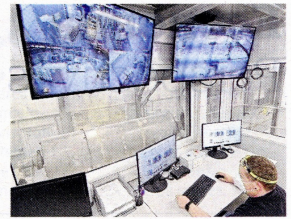


Más de 150 años de vida útil

Amiblu construye tuberías de Poliéster Reforzado con Fibra de Vidrio (PRFV) con una vida útil superior a los 150 años, que según explica esta empresa le confieren una ventaja competitiva respecto a las tuberías de materiales tradicionales (como el hormigón o el acero) porque son más respetuosas con el medio ambiente (tienen un impacto en CO2 tres veces inferior), son más ligeras y fáciles de transportar y manipular, y más eficientes energéticamente.

Empleo industrial

En las instalaciones de Amiblu en Camarles trabajan hoy de forma estable 185 personas, con refuerzos en casos de puntas de producción. Desde esta empresa no descartan tener que ampliar la plantilla si se cumplen las perspectivas de crecimiento en algunas áreas de negocio. FOTO: JOAN REVILLAS



2

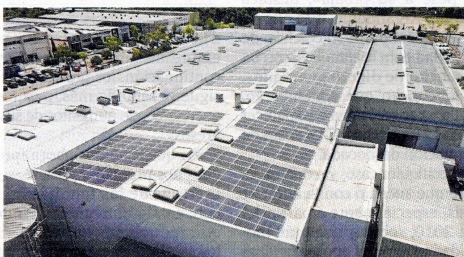


3



4

Sostenibilidad



Placas fotovoltaicas en la fábrica de Camarles. FOTO: CEDIDA

Una fábrica que avanza hacia la neutralidad de CO2

● **Neutros en carbono** A principios de año, Amiblu en Camarles se propuso ser una empresa neutra en emisiones, en una transición iniciada años atrás que les ha permitido pasar

de unas 2.000 toneladas de CO2 hace dos años a menos de 800 toneladas.

● **Autogeneración** Tras invertir unos 350.000 euros en la instalación de más de un millar de placas fotovoltaicas y certificar su consumo energético con fuentes 100% renovables, hoy es capaz de autogenerar un 27% de su consumo eléctrico.

terminan recurriendo a Camarles en su fase de ingeniería y ejecución.

Con una previsión de facturación para este año 2022 de 45 millones de euros y un crecimiento esperado del 10% real (no vinculado a los costes derivados de la inflación) para el año que viene, alrededor de un 25% de su negocio corresponde hoy a la división industrial, mientras que el restante 75% se concentra en la obra civil, con el suministro de tuberías y accesorios para redes de abastecimiento de agua potable y saneamiento urbanos, así como canales de riego, como actividades principales.

En esta área de negocio, Amiblu ha encontrado una oportunidad de crecimiento en el suministro de tuberías a medida para la rehabilitación de antiguas redes de abastecimiento de agua y saneamiento urbanos, con proyectos como la rehabilitación del colector de la ciudad de San Sebastián (País Vasco), el primer gran proyecto en el que participa esta empresa tras la puesta en marcha, a principios de año, de una nueva línea de fabricación

de tuberías no circulares en Camarles, donde invirtió 3 millones de euros.

La capacidad de fabricar tuberías y accesorios en formatos que no son los estándares circulares de hoy en día permite a esta empresa facilitar la renovación de entramados subterráneos urbanos en muchos casos centenarios, con formas abovedadas y contruados con materiales que van desde los

En enero, Camarles inauguró una nueva línea de producción de tuberías no circulares

ladrillos vistos hasta el hormigón, sin necesidad de intervenciones al aire libre, 'insertando' la nueva canalización en el interior de las viejas estructuras.

La posibilidad de fabricar moldes únicos y a medida de las necesidades de cada proyecto, junto a una vida útil de sus tuberías que cifran en al menos 150 años de estanqueidad en su funcionamiento, completan una

oferta de valor sobre la que este centro industrial en Camarles quiere sustentar parte de su futuro crecimiento. Tras el proyecto de San Sebastián, Amiblu en Camarles está involucrada en proyectos con tuberías no circulares en Francia, Bélgica, Alemania y Canadá.

La segunda baza con la que cuenta Amiblu en Camarles es seguir creciendo en el área industrial, con la vista puesta en las crecientes expectativas que se están generando alrededor de la transición energética, el hidrógeno verde y el biogás, sin dejar de prestar atención a importantes proyectos locales, como el futuro Colector de Salomeres de la Conca del Llobregat impulsado por la Generalitat de Catalunya.

En proyectos como este último, Xavier Arasanz se muestra confiado en que «desde la Administración se valore que, pese a que nuestro material quizás pueda ser más costoso que el de otras empresas de fuera de la Unión Europea, procede de una empresa involucrada tanto con el territorio como con la sostenibilidad».